

10 de enero de 2017

“Los técnicos del INTA están trabajando en este contexto de emergencia”

Lo dijo Amadeo Nicora, presidente del organismo, en su visita a Santa Fe una de las zonas afectadas por las abundantes lluvias y caída de granizo registradas en esa región. El acompañamiento a productores y municipios para enfrentar el exceso hídrico y sus consecuencias.



Tanto el sur y centro de Santa Fe como el norte de Buenos Aires sufrieron, en las últimas semanas, abundantes precipitaciones y granizadas que generaron el desborde de los principales ríos: Arrecifes, Carcarañá y San Antonio. Como consecuencia, **la soja de primera y el maíz sufrieron daños que repercutirán en sus rendimientos, hubo encharcamiento de los campos y la destrucción de los caminos rurales**. En este contexto, los técnicos del INTA –en ambas provincias– acompañan con información especializada y asesoramiento a los productores y municipios a fin de disminuir el impacto por el exceso hídrico.

Amadeo Nicora, presidente del INTA, visitó la experimental del INTA en Rafaela –Santa Fe– una de las principales zonas afectadas por las inundaciones. Allí, junto con José Luis Spontón –director del centro regional del INTA Santa Fe– y el equipo de técnicos analizaron el estado de situación de la región y cuáles son las propuestas tecnológicas para lo inmediato y los próximos meses.

“Las lluvias de las últimas semanas colocan a toda la región en una situación crítica”, señaló Nicora quien aseguró que “los técnicos del instituto están trabajando en este contexto de emergencia acompañando a los productores con propuestas tecnológicas a la medida de cada situación”.

Según estimaciones del Ministerio de Agroindustria de la Nación, existen alrededor de 2.005.550 hectáreas anegadas en distinta medida, en Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, producto de las cuantiosas precipitaciones registradas en las últimas semanas.

“La provincia está en una situación muy complicada”, aseguró Spontón quien, además, explicó que “desde el instituto acompañan a los municipios con información técnica que permita magnificar el estado de situación que viven los productores”.

En este sentido, indicó que “hubo zonas que sufrieron granizadas que generaron grandes daños en cultivos de soja, maíz y algunas pasturas. Por su parte, la producción hortícola de los cinturones del gran Rosario y Santa Fe también sufrieron grandes pérdidas”.



Las abundantes precipitaciones dañaron los cultivos, produjeron encharcamiento de los campos y la destrucción del 80 % de los caminos rurales.

El instituto presentó un informe de estado de situación en Santa Fe que asegura la existencia de “numerosos potreros de alfalfa que soportaron anegamientos y la pérdida de plantas”.

En cuanto a la condición corporal de algunos rodeos de cría, el informe detalló que “disminuyó debido al tiempo que pasan en los lotes con agua y con recursos forrajeros disminuidos en su calidad y cantidad”.

Asimismo, los accesos hacia la manga y corrales se ven muy complicado por el barro y el agua, complicándose juntar animales para la aplicación de vacunas, tactos, ordeño y otros tratamientos necesarios.

Por su parte, **en la cuenca del río Arrecifes hay casi 30 mil hectáreas afectadas** por el desborde de los arroyos y de la caída de granizo de gran magnitud en perjuicio de los cultivos de la región.

En este contexto, Daniel Somma –director del centro regional Buenos Aires norte del INTA– destacó el trabajo de los especialistas del instituto, quienes generan información “que permite orientar las decisiones estratégicas para superar esta situación crítica”.

Asimismo, Somma subrayó la importancia de entender que “la variabilidad climática es una constante que condiciona e influye directamente en el éxito o no de un sistema productivo” y agregó: “Es fundamental contar con una gestión integrada de cuencas y un sistema de alertas tempranas”.

Por su parte, Milton Sabio, coordinador del territorio agrícola del INTA Pergamino se refirió al estado de los cultivos en el norte de Buenos Aires: “Tenemos daños irreparables en maíz y soja de primera, mientras que las plantas más pequeñas de la soja de segunda tiene grandes probabilidades de mejorar causadas por la caída de granizo del 1º de enero. Aún desconocemos la provocadas por el exceso hídrico”.

Para Gerardo Velazco, productor y asesor de la ciudad bonaerense de Colón, – “desde una semana antes de la Navidad hasta el 1º de enero se registraron entre 400 y 500 milímetros de lluvias en la zona, a lo que se le suma la fuerte caída de granizo”. Y aseguró: “Recién a partir de mediados de enero tendrán las estimaciones de daño producido en los cultivos de la región”.



El INTA acompaña con información especializada y asesoramiento a los productores y municipios a fin de disminuir el impacto por el exceso hídrico.

Anticiparse, clave para reducir daños

La región que rodea la cuenca del río Arrecifes suele verse afectada por excesos hídricos. De allí la importancia de contar con un sistema de alerta hídrica temprana que permita anticiparse a estas complicaciones meteorológicas.

Con este objetivo, técnicos del INTA y la Comisión Nacional de Actividades Aeroespaciales (CONAE) instalaron [un software basado en un modelo meteorológico que permite prever la altura de la cuenca del río Arrecifes.](#)

[De acuerdo](#) con Milton Sabio, técnico del INTA Pergamino, “el 22 de diciembre previmos una alerta de desborde del río para los partidos de Pergamino, Rojas, Salto y Arrecifes. Como consecuencia, llamamos a todos los municipios y a Defensa Civil para que estén atentos al fenómeno meteorológico y reunimos al Comité de Emergencia”.

“A su vez –detalló– nos reunimos con las asociaciones de productores, la sociedad rural y el Ministerio de Agroindustria de la provincia para evaluar la situación luego de las intensas lluvias de fin de año”.



En la cuenca del río Arrecifes hay casi 30 mil hectáreas afectadas por el desborde de los arroyos y la caída de granizo de gran magnitud en perjuicio de los cultivos de la región.

Lluvias: lo que se viene para el trimestre

Desde Instituto de Clima y Agua del INTA Castelar subrayaron: “Vale recordar que, desde el punto de vista climático, diciembre y enero son los meses de mayor variabilidad en la disponibilidad hídrica, en los que se acentuaron en los últimos años los extremos climáticos de impacto para el sector agropecuario”.

En línea con el informe de tendencia climática para el trimestre enero-marzo, habrá una mayor probabilidad de lluvias normales o deficitarias en el total acumulado sobre las regiones de Cuyo, Pampeana y NEA (excepto Misiones, con condiciones normales).

Para las regiones NOA, Chaqueña y norte centro de la Patagonia habrá mayores probabilidades de tener lluvias normales. Por último, en el sur y centro de Santa Cruz y Tierra del Fuego la mayor probabilidad se halla en las categorías de lluvias normales o superiores a las normales.

Puntualmente, para el noroeste de Buenos Aires, este y noreste de Córdoba, centro de Santa Fe, centro y norte de Entre Ríos y sur de Corrientes, río Uruguay y cuenca de aporte, por situaciones de excesos, anegamiento, inundación, todas estas áreas mantienen en situación de riesgo creciente y fluctuaciones de napas que mantienen muy frágil la situación hídrica ante todo evento de precipitación.

Los pronósticos sostienen la continuidad de frentes de tormenta semanales sobre esta área y con tormentas de intensidad, dada la magnitud de la masa de aire tropical sobre todo en el norte argentino.